



Parkinson. Foto: Juan Lazkano

gente cree que solo es para los niños, pero para esta enfermedad es muy necesaria porque no vocalizas bien, no sabes respirar, salivas más, te puedes atragantar comiendo o hablando...”, enumera Mercedes, mientras que su hermano lamenta “la carencia de logopedas que parece que hay en la sanidad pública”.

“LO QUE ME PREOCUPA ES LA CABEZA”

Mercedes tiene *bajones* como todo el mundo, pero se crece ante la adversidad y este último año, con la pandemia, hay servida taza y media. “Hay que ser positivos y echar para adelante. El problema lo sigues teniendo, pero si lo afrontas con optimismo, puedes tener una mejor calidad de vida”, defiende y confiesa su temor. “Lo que me preocupa es la cabeza, pero todo lo demás no. El Parkinson no es sinónimo de muerte. Me ha tocado, pero hay cosas mucho peores”, afirma e insiste en que “la mente hace estragos” y “el carácter es fundamental”.

Creer en una familia numerosa, reflexiona Arturo, les ha podido dotar de herramientas para encarar esta lucha sin venirse abajo. “La mayoría en mi familia somos positivos, igual porque hemos peleado todos y ahí eres positivo o te matan”, bromea, y apunta que “a un hijo solo quizás con cualquier cosa se le cae el mundo encima y a los demás no”.

Consciente de que “hay graduaciones y distintas velocidades en la degeneración”, Arturo, que hace “estiramientos por las mañanas para girar el cuello rápido al cruzar un semáforo o conducir”, no sabe qué le depararán los próximos años. “De momento el Parkinson no me ha limitado tanto, pero sí es cierto que en algunos momentos no puedo evitar pensar: Tengo 76 tacos. Cuántos cortes de pelo me quedarán... No es que me preocupe cuándo me voy a morir, sino cómo me voy a morir, pero eso les pasa a muchos”, se sincera y dice que le gustaría despedirse de este mundo como su padre, que falleció de un infarto cerebral fulminante. “Después de echar un baile con mi madre, iban a tomar algo, se dio la vuelta y no llegó al suelo. Ya llevo 76 años, la correa ha sido larga, pero no es el Parkinson el que me va a matar, eso seguro. La muerte me va a pillar antes”, augura.

Aunque el coronavirus la ha reforzado en su convencimiento de que “no hay que pensar en el pasado ni en lo que está por venir”, Mercedes

reconoce que en ocasiones mira al horizonte. “Si esto sigue adelante, cómo estaré. Así, telele, digo en plan de guasa, riéndome con mis hijas en casa. Me río, pero pienso: Qué panorama. Lo que me espera, morena”.

“EVITAR ROCES TONTOS Y DRAMAS”

Mercedes lo disimula muy bien porque dice que el Parkinson “te va cambiando el carácter” y que ahora es “más refunfuñona”, pese a que charlando con ella nadie lo diría. “Yo siempre he sido bastante alegre, pero ahora ya no lo soy tanto como antes. Saco más pegas a todo”, confiesa. A Arturo la enfermedad no le ha hecho más gruñón, pero sí más emotivo. “Eres más propenso a la melancolía, a pensar en una desgracia que ha tenido alguien... Por ejem-

“Nadie lo nota porque no me tiembla el pulso, pero cuando me falta la dopamina, voy al ralentí”

MERCEDES CORMENZANA
Diagnosticada de Parkinson

“La palabra Parkinson suena chunguillo, pero más que miedo lo que hay es desconocimiento”

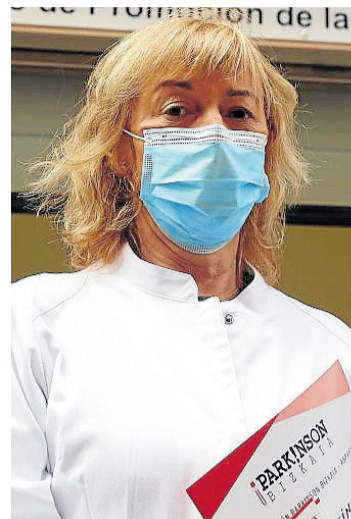
ARTURO CORMENZANA
Diagnosticado de Parkinson

plo, yo ya no quiero ver dramas en el cine. Yo quiero ver películas de risa: *La vida de Brian*, las de los hermanos Marx y Charlot. Me encantan y, si no, del Oeste, porque no pienso nada”, argumenta.

Tanto en la convivencia con su mujer, con la que lleva medio siglo casado, como con el resto de familiares, amigos y conocidos, Arturo pone en práctica su máxima, bautizada con las iniciales “ERT, que es Evitar Roces Tontos”. “En una discusión de fútbol o lo que sea, cuando no estoy de acuerdo con algo, para cambiar de tercio digo: *Oye, que yo tengo Parkinson, ¿eh?*, como diciendo: Dejadme en paz con lo mío. No me vengáis con problemas que no me interesan”, revela Arturo, que se despide con un deseo, en su caso, cargado de trascendencia: “Virgen-cita, que me quede como estoy”. ●



BEGOÑA DÍEZ
PRESIDENTA DE ASPARBI



“Vienen un 60% menos de socios, espero que todos puedan volver”

Pese a ofrecer terapias 'on line' y masaje a domicilio, Díez confía en que la vacuna permita a los que están en casa regresar

Una entrevista de A. Rodríguez
Fotografía de Juan Lazkano

BILBAO – Desde que abrieron sus puertas, el pasado mes de septiembre, en el centro que la Asociación Parkinson Bizkaia tiene en Bilbao no han tenido ningún brote de covid. Las exigentes medidas de seguridad han dejado en sus casas, sin embargo, a buena parte de los usuarios. ¿Cómo ha afectado la pandemia a los pacientes de Parkinson física y psicológicamente?

—Durante el confinamiento mal. Se trabajó para hacer muchas terapias *on line*, pero evidentemente lo han notado mucho físicamente. Psicológicamente también porque esto es un centro sociosanitario donde tienen su grupo, en el que siempre están los mismos.

¿Cómo se gestionó la vuelta?
—Desde que abrimos vienen un 60% menos de socios por los aforos. Venían diariamente entre 120 y 150 personas y ahora, 40 o 50. Vienen

en metro, coche, autobús o las trae alguien, las dejan y se van. No están aquí los cuidadores, como antes. En las clases donde había 25 personas ahora hay seis. Todos a metro y medio de distancia entre ellos.

¿Regresaron con cierto recelo?

—Tenían mucho miedo a venir por el contagio, pero se sienten protegidos por las estrictas medidas de higiene que hemos tomado y porque nos ven cómo limpiamos. Los que vienen dicen que les dan mucha pena los que no pueden venir, pero ellos están bien.

¿Qué ocurre con los socios que aún permanecen en sus casas?

—Les ofrecemos las terapias *on line* de psicólogo, logopedia y musicoterapia, además de masaje a domicilio. Espero que se vacunen y que todos puedan volver.

¿Quiénes dejan de ejercitarse un año pueden recuperar lo perdido?

—Físicamente es duro volver a empezar. Los hermanos Cormenzana, que han participado en un vídeo que hemos realizado para celebrar el Día Mundial del Parkinson, dicen que no es lo mismo hacerlo en casa que aquí. Recuperarlo al 100%, no sé, pero también para quienes no tienen Parkinson es muy difícil recuperar este año. El 15% de los pacientes de Parkinson tienen menos de 40 años.

—El mayor de los que se han hecho socios desde septiembre tiene 62 años. Es gente joven que asume que es una enfermedad neurodegenerativa con un tratamiento, pero que tiene que venir para que, con las terapias, avance lo más lenta posible. Es una rigidez muscular que afecta al habla, al andar, el temblor... Las vacunas del covid se desarrollaron en un tiempo récord. El Parkinson afecta a más de 8.000 personas en Euskadi. ¿Si fueran más se investigaría más rápido?

—Los nuevos tratamientos ya llevan tiempo. Están la cirugía y unos tratamientos más avanzados que se ponen cuando a la persona no le hace efecto la medicación. Ambos se realizan en el hospital de Cruces y los pacientes mejoran.

¿Qué mensaje lanzaría con motivo del Día Mundial del Parkinson?

—Un mensaje de lucha y esperanza. Me da una pena tremenda que haya socios en casa, pero no nos hemos olvidado de ellos. Estamos salvaguardando, lo mismo que no se puede ir al hospital... Espero que volvamos a estar todos juntos. ●

ella. “Según dice mi neuróloga, estoy asintomático, aunque ya voy notando alguna vez que me cuesta pasear algo más a última hora de la tarde. Hasta que me tomo la última pastilla y, cuando me voy a la cama, estoy perfecto”, asegura. “Si no tomas la dosis que tu cuerpo requiere, caes en picado”, apostilla Mercedes.

Además de los fármacos, ambos recalcan lo importantes que son las terapias, como la logopedia, “que con la dichosa pandemia tenemos que hacer por videoconferencia”. “La

El número de delitos contra la libertad sexual descende un 30%

En los dos primeros meses del año cincuenta mujeres denunciaron haber sido víctimas de agresiones sexuales

BILBAO – Cincuenta mujeres denunciaron hasta el pasado febrero haber sido víctimas de un delito contra la libertad sexual en el País Vasco, lo que supone un 30,5% menos que en el mismo periodo del pasado año,

según datos recogidos por el Instituto vasco de la Mujer-Emakunde.

Por territorios, destacó la reducción del 50% en las mujeres víctimas de este tipo de delitos en Araba, ya que el año pasado ocurrieron ocho y este año han bajado a cuatro. El descenso en Gipuzkoa fue del 40%, desde los treinta ataques en 2020 a los 18 de este año, mientras en Bizkaia el número de mujeres víctimas de delitos sexuales bajó un 17,6%, de 34 en 2020 a 28 este año.

Además, 518 mujeres fueron agredidas por su pareja o expareja sentimental hasta febrero, lo que supone un descenso del 14,6% en relación a las 607 víctimas contabilizadas en el mismo periodo del pasado año. En Bizkaia y Gipuzkoa disminuyó el número de féminas atacadas por su pareja o expareja —un 18% en Bizkaia y un 16,4% en Gipuzkoa—. Sin embargo, en Araba creció un 2,3% el número de mujeres agredidas.

A estas víctimas se sumaron las 157

mujeres atacadas por su entorno familiar, excluida la pareja o expareja, representando un descenso del 12,3% con relación a las 179 víctimas de este tipo de delito contabilizadas en los dos primeros meses del año pasado.

Las mujeres víctimas de violencia en el País Vasco se elevaron a 725 en el primer bimestre, lo que significa un descenso del 15,5% en relación a las 858 agredidas en 2020. Por territorios, la violencia contra la mujer

descendió un 18,2% en Bizkaia, un 18% en Gipuzkoa, pero creció un 1,75% en Araba.

27 AÑOS POR ABUSAR DE SUS SOBRINAS

La Sección Tercera de la Audiencia de Jaén condenó a 27 años de cárcel a un hombre, de 56 años, por abusar sexualmente durante seis años consecutivos, de 2011 a 2017, de las dos sobrinas de su entonces pareja, cuando las niñas tenían 6 y 9 años, respectivamente. —E. P.